

ACERCA DEL TRANSHUMANISMO

ON TRANSHUMISM

INTRODUCCIÓN

INTRODUCTION

ANTONIO CALLEJA LÓPEZ

Universidad de Exeter, UK

acalleja@asu.edu

Lo humano, como el ser, se dice y se da en formas diversas. Transeúnte y nómada, el ser de lo humano ha variado con los tiempos y las épocas como varían las historias pasadas de generación en generación, sin meta alguna más allá del contar las generaciones. Quizá sabedor de esto, Ortega elevó al estatus de sistema la máxima según la cual, en lugar de naturaleza, el ser humano tiene y cuenta solo con su historia. Esta condición discursiva y transeúnte se remonta, según confirman antropólogos y arqueólogos, decenas de miles de años atrás. Tanto es así, que podría imaginársela antecedente a la aparición misma del *homo sapiens sapiens* sobre la faz de la tierra. En tal caso, no sería incorrecto sugerir que, para cuando nació, el ser humano andaba ya en movimiento hacia algún lugar. También en este punto puede recurrirse a una fórmula orteguiana, en concreto, a aquella que describe lo humano como una tensión entre ser y no ser, como el quehacer de un desplazamiento continuo. Transición y humanidad se confundirían así hasta el punto de que el título de esta sección, “Aproximaciones al transhumanismo”, pareciera introducir un espacio editorial dedicado a una redundancia. Sin embargo, la fórmula no es transitiva: el ser humano quizá sea tránsito, pero no todo tránsito queda dentro de lo humano. En las últimas décadas, la tecnociencia ha generado innovaciones que podrían confirmar ese dictamen de intransitividad. De los implantes biónicos o las drogas nootrópicas a la terapia génica, el tipo y número de innovaciones que los seres humanos emplean o esperan parece anunciar, o, más bien, corroborar, que estamos, como siempre, en tránsito, pero de un tipo singular. Nos encontramos, una vez más, en movimiento, inmersos en un traslación que, como es habitual--esto es, inherente

al habitar humano--nos lleva más allá de nosotros mismos, pero en esta ocasión--se dice--nos lleva por vez primera más allá de la propia especie.

Nos aproximamos aceleradamente hacia una transhumanidad cuyo siguiente destino sería lo posthumano. Esta es una de las ideas reflejadas en el artículo de Nick Bostrom “Una historia del transhumanismo”, que sirve como introducción a la temática general de esta sección. Bostrom, profesor de filosofía en la Universidad de Oxford, es director del Future of Humanity Institute (Instituto para el Futuro de la Humanidad) y del Programme on the Impacts of Future Technology (Programa sobre los Impactos de la Tecnología Futura) en esa misma universidad. Fue co-fundador, en 1998, de la World Transhumanist Association (Asociación Transhumanista Mundial), así como del Institute for Ethics and Emerging Technologies (Instituto de Ética y Tecnologías Emergentes) en 2005. Su condición de líder de la Asociación Transhumanista Mundial y, posteriormente, del Instituto para el Futuro de la Humanidad, lo ha convertido en un referente en el análisis filosófico de asuntos como la inteligencia artificial, la ética y las políticas en torno a las tecnologías de mejoramiento humano, o los riesgos existenciales aparejados a ciertas tecnologías. Su perspectiva suele tener un carácter futurista, aunque no exento de crítica hacia determinados desarrollos tecnológicos. “Una historia del transhumanismo” es un recorrido por algunos de los antecedentes históricos del pensamiento transhumanista. En su itinerario, Bostrom se desplaza de los mitos antiguos a la ciencia ficción del siglo XX, pasando por el humanismo de Pico della Mirandola y alcanzando, en último término, los debates generados por las políticas biotecnológicas del siglo XXI.

Por su parte, el autor de la segunda contribución de esta sección, Daniel Sarewitz, es director del Consortium for Science, Policy, and Outcomes en la Arizona State University (ASU) y reconocido analista de las políticas de la ciencia, la tecnología y la innovación. Sarewitz fue asesor del Comité de Ciencia, Espacio, y Tecnología de la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos y ha colaborado habitualmente con revistas científicas como Nature. Su obra más reciente, titulada “The Techno-Human Condition”, de la que es co-autor y que ha sido publicada en 2011, está dedicada, precisamente, a analizar la situación del ser humano en un mundo transformado por la tecnología. El artículo “Can Technology Make You Better?”, segundo trabajo incluido en esta sección, corresponde al texto de una ponencia pronunciada en el marco de una serie de conferencias sobre el transhumanismo celebradas en 2008 en la ASU. En esta charla, Sarewitz cuestiona la idea de que la tecnología pueda hacernos mejores, como parecen pensar no pocos transhumanistas. Parte de su estrategia pasa por mostrar los errores categoriales y el reduccionismo ontológico subyacentes a varios planteamientos transhumanistas. Algunos asumen, por

ejemplo, que mejorar una capacidad como la inteligencia implica mejorar al individuo. Del mismo modo, se da por sentado que mejorar a los individuos implica mejorar la sociedad. A través de argumentos que parecen inspirarse en autores como Isaiah Berlin, Sarewitz trata de mostrar porqué estos saltos y suposiciones carecen de justificación.

Estos dos artículos presentan, pues, diferentes puntos de vista. El primero de ellos es heredero acrítico de la tradición humanista e ilustrada, en particular, de aquella versión de la misma que trajo consigo el optimismo científico y tecnológico de las últimas centurias. Tal versión conserva, más allá de sus transiciones y ansias de superación de lo humano, el núcleo de subjetivismo metafísico que Martin Heidegger cuestionara ya en su Carta sobre el Humanismo. El sujeto y, más en concreto, el sujeto como individuo, el Individuo que conoce y se apropia del mundo a través del concepto y la transformación tecnológica, continua su odisea histórica en esta obra de Bostrom, ya vista los ropajes de lo humano, lo transhumano o lo posthumano.

En el artículo de Sarewitz se insinúa una visión diferente, en la cual Sísifo y Narciso han arrebatado al épico Prometeo su rol de oficiante en el enlace entre el ser humano y la tecnología. Aunque su posición sobre este asunto ha sido elaborada con mucho mayor detalle en su obra sobre la condición tecno-humana, ya en “Can Technology Make You Better?”¹ pueden apreciarse algunas de sus invectivas contra las metanarrativas modernas que otorgan una posición central al individuo y se entregan a la suposición de que el mundo es una realidad inteligible, predecible y controlable.

Estos dos trabajos sirven, pues, para presentar algunos de los debates y posiciones en torno al transhumanismo y el posthumanismo que se han venido fraguando en los últimos años, dentro y fuera del ámbito de la filosofía. Conforme las innovaciones tecnocientíficas se acumulan, las opciones y perspectivas discursivas han de enriquecerse y multiplicarse también. De otro modo, el discurrir de los seres humanos podría quedar limitado por la voluntad y el poder de quienes, sedentarios, se sienten o asientan ya en posesión de la verdad o el poder. Lo humano se dice y se da en formas diversas, pero no todos esos modos del decir y del ser son escuchados o respetados, no todos ellos son audibles o respetables. Uno de los objetivos de la presente sección (en éste y ulteriores números de Argumentos de Razón Técnica) es, precisamente, el de abrir un espacio transitorio en el que confrontar esos múltiples modos del decir y del ser humano, para quizá dilucidar hacia dónde nos encaminan.

¹ El texto de esta charla se ha incluido, con mínimas variaciones, como capítulo en Allenby, B. and D. Sarewitz. 2011. “The Techno-Human Condition”. The MIT Press.